
álvaro
bisama
mayné

preguntas
sobre la contra¹

documentos

1. ¿Cuánto queda del Bolaño que leímos alguna vez?
2. ¿Dónde descubrimos a Bolaño? ¿Cuándo? ¿Fue un secreto, algo que nos llegó en un murmullo o una lista de lecturas recomendada por los otros, certificada por el éxito? ¿Estábamos solos? ¿Con quiénes nos encontramos cuando lo leíamos? ¿A quiénes perdimos de vista? ¿A qué escritores no pudimos leer más?
3. ¿Cuánto queda del pasado? ¿En realidad, qué es el pasado? ¿Existe el pasado en la literatura? ¿No existe todo a la vez? ¿Leer una novela no es algo que siempre nos pone en relación al presente porque, justamente, nos hace preguntarnos acerca del modo en que la lengua fósil se encarna y adquiere espesor y se convierte en algo vivo?
4. ¿Cuánto queda de ese descubrimiento, de la emoción de eso que alguna vez creímos que era nuevo?
5. ¿Alguien se acordará de todas las veces que Felipe Avello se presentó en la televisión con una polera que tenía estampada la portada de *Los detectives salvajes*?

6. ¿Se transformó Bolaño en un lugar común o fueron nuestras lecturas las que se domesticaron y se volvieron predecibles, fútiles, estériles?
7. ¿Cómo huir del parque temático Roberto Bolaño?
8. ¿Cuál fue el primer libro de Bolaño que Carlos Walker leyó? ¿Y el segundo?
9. ¿Qué significa estar contra Bolaño? ¿Es estar contra Bolaño o las lecturas de Bolaño o los lectores de Bolaño o contra las siluetas que Bolaño proyecta en el muro o la caverna de la literatura? ¿Es estar contra su poesía o la idea de esa poesía, eso que pudimos leer como un asunto trágico que quiso ser épico, que fue una señal de vida, un latido, una lengua secreta? ¿Es estar también contra la biblioteca de Bolaño, contra los fantasmas de Bolaño, contra los retratos de Bolaño?
10. ¿Es importante que el libro de Carlos no renuncie nunca a esa pregunta?



Presentación del libro *Contra Bolaño* de Carlos Walker

¹ Presentación del libro *Contra Bolaño* de Carlos Walker. Santiago: Lecturas Ediciones, 2022.

11. ¿Es importante que esa lectura de Bolaño, esa contra, sea a la vez un acto de amor, una pesquisa, el modo de resolver un enigma?
12. ¿Es ese el gesto que define este libro, o sea, lo que busca Carlos es restituirle a Bolaño una condición de enigma que perdió o que le hicimos perder en la sucesión de nuestras lecturas, en el palimpsesto de nuestras teorías, en la cacofonía de nuestras conspiraciones lectoras?
13. ¿Está buscando Carlos la memoria de un mundo perdido, de una literatura que alguna vez fue o pareció nueva o viva; o sea está buscando algo que era la memoria de un estilo o una prosa, de una forma de la respiración como si fuese una medida del tiempo?
14. ¿Por qué el desierto? ¿Por qué Santa Teresa, los cuerpos muertos se expanden geoméricamente hasta cambiar el paisaje? ¿Por qué El Chile? ¿Por qué Cesárea Tinajero? ¿Por qué todas esas voces de personajes que hablan sin parar en medio de la noche y los sitios eriazos, como si ese monólogo fuese la única constancia de su existencia, del peso que llegaron a tener en el mundo y que evita que entren irremediamente en el olvido?
15. ¿Cómo leer a B., a Belano, a Bolaño, a Lalo Cura, ahora? ¿Cómo monstruos o avatares de monstruos?
16. ¿Es Bolaño alguien que se aleja en la bruma, que se pierde en la niebla? ¿De qué está hecha esa bruma, esa niebla? ¿Es la misma que envuelve a los clásicos o los libros que recordamos como clásicos, que rodea a Manuel Rojas, a María Luisa Bombal, a Carlos Droguett? ¿Los objetos están más cerca de lo que aparentan? ¿Es la de los clásicos escolares? ¿De qué está hecha? ¿Esa niebla es la de los papers académicos? ¿Cómo leemos a autores que creemos conocer de memoria pero de los que no sabemos nada porque toda nueva lectura nos los revela como algo nuevo también?
17. ¿Quién es Bolaño? ¿Quién fue Bolaño? ¿Quién será Bolaño?
18. ¿La mejor obra de Bolaño existe como el reverso hipertrofiado de otras obras más famosas? ¿Sus novelas son exploraciones estéticas en el porno, en el snuff, en la parodia de la escena de avanzada, en la borra de los cafés de la poesía del exilio, en la ciencia ficción más escondida, en una serie de novelas de aprendizaje que son apocalipsis generacionales?
19. ¿Cómo lo leeremos? ¿Como un utopista a la deriva? ¿Como un novelista gótico? ¿Como un enciclopedista de lo falso? ¿Nos debiera preocupar que para leer a Bolaño debamos volver también a Schwob y *Bouvard y Pecuchét* antes que a Tolstoi y Emma Bovary?
20. ¿Es el libro de Carlos Walker una excusa para revisar y releer y celebrar el trabajo de Soledad Bianchi, de reconocer su ojo crítico y su capacidad de prefiguración, su habilidad de leer entre líneas y nadar y sobrevivir y leer y crear lazos y comunidades en el mar desquiciado de nuestra literatura?
21. ¿Qué es la crítica literaria? ¿Es una lectura paranoica, el reconocimiento de señales de vida extraterrestre, una excusa para entender el mundo, un castillo, una o dos bibliotecas rotas, un sistema cifrado de la propia biografía? ¿Quiénes somos cuando leemos al otro, cuando aprendemos a reconocer el ritmo y la percusión de un estilo, o atrapar una imagen que se deshace en una aporía, como puro fragmento de sombra?
22. ¿Qué es la crítica literaria? ¿Los apuntes borroneados de la propia memoria, la fantasía del retorno a la escena de un crimen, el acto de convocar a los fantasmas?
23. ¿Estar contra Bolaño significa estar contra el fantasma de Parra, de Sheldon, de James Ellroy (que está vivo), contra el de Lihn?
24. ¿Hemos aprendido lo que aprendía al final el pobre Gabriel Conroy en el cuento de Joyce, que no se le puede ganar a un fantasma, que no se puede competir con los espectros?
25. Y si la crítica puede ser una novela autobiográfica, ¿es este libro de Carlos Walker un viaje de vuelta, un retorno a la emoción básica de un descubrimiento literario que luego se vuelve vital? ¿Es la crítica un mecanismo para recuperar los sentidos extinguidos de un texto más allá de la nostalgia o las buenas conciencias, sino como un museo de saberes recuperados, de imágenes rescatadas del naufragio, de movimientos alucinados mientras se recorre la biblioteca y el mundo?

26. ¿Es la crítica literaria una forma de la melancolía?
27. ¿Todo novelista es un cartógrafo?
28. ¿Es Bolaño otro de los avatares del Ángel de la Historia de Walter Benjamin, o sea alguien que mira hacia atrás y contempla los escombros y lee y despliega el relato del mundo a partir de las ruinas?
29. ¿Es Norman Spinrad otro heterónimo de Nicanor Parra?
30. ¿Qué libro preferimos de Bolaño, ahora veinte o veinticinco años después, ahora después de que el examen de su obra parece haber agotado las zonas porosas, los espacios impredecibles, los lugares blandos? ¿Qué Bolaño preferimos? ¿El de “La parte de Fate”, el de las biografías más *border* de “La literatura nazi en América”, el de las cartas delirantes de “El espíritu de la ciencia ficción”, el de “Carnet de Baile”, el lector de Alice Sheldon y Lonco Quilapán, el que recuerda a Enrique Lihn en un sueño que luego se vuelve una pesadilla, el hombre que escucha a Suicide y a Lou Reed en los fonos mientras escribe, el de esos poemas que apenas se sostienen como tales pero que resultan –como toda mala poesía– la certeza que existe ahí un hálito de vida, una promesa que se renueva en cada lectura?
31. ¿Cómo leer este libro? ¿Como las notas de trabajo de alguien que se hunde en un misterio? ¿Como una vuelta o un paseo o una inspección por la tradición o los restos de la tradición? ¿Como un retrato imposible de algo fragmentado, puras piezas sueltas de un rompecabezas cuya ilustración cambia una y otra vez?
32. ¿Bolaño, Belano, B.?
33. ¿Enter ghost? ¿Exit ghost? ¿Re-enter ghost?
34. Entra B.; sale Belano, vuelve Bolaño.

